

LA INICIATIVA YASUNÍ ITT

Alberto Acosta*

¿De qué se trata la Iniciativa Yasuní ITT? Ecuador le dice al mundo: “No vamos a extraer el 20 por ciento de nuestras reservas petroleras porque vamos a proteger una región especialmente importante en términos de vida, vida de los seres humanos, vida de la naturaleza” y esta es una contribución incluso para el cambio climático. Hace tres años se plantea esta tesis y lo hace el propio ministro de Petróleo, Energía y Minas¹ y le dice al presidente, al gabinete y a la opinión pública que lo mejor para el país es no explotar ese petróleo.

Imagínense ¡cómo fue recibida esa afirmación! Recuerdo que la primera vez que di esa propuesta, los compañeros y compañeras del gabinete se me quedaban viendo con cierto recelo: “este ya terminó de alocarse

* *Economista ecuatoriano. Es copresidente de la Asamblea Constituyente del Ecuador, fue ministro de Hidrocarburos del gobierno del presidente Rafael Correa. Es investigador y profesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y es un abanderado de la tesis del modelo postextractivista.*

¹ *El ministro de Petróleo, Energía y Minas del Ecuador durante el primer gabinete del presidente Rafael Correa (enero- junio 2007) era el expositor, Alberto Acosta (Nota de la editora).*

totalmente. Se le removió la teja: el ministro del Petróleo que dice no hay que explotar petróleo, es un loco”. ¡Pero qué idea! Dejar el crudo en tierra en una región de la Amazonía ecuatoriana al lado de la frontera con Perú, que es un campo petrolero que se le conoce como Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT) por el nombre de los cuatro pozos que se perforaron Ishpingo 1, Ishpingo 2, Tambococha y Tiputini. En esa zona se descubrieron reservas de crudo pesado de menos de 15 grados API² por 846 millones de barriles, más o menos esta parte es el Yasuní. Pero gran parte del parque Yasuní ha sido entregado ya a las empresas petroleras, y este es el último sector que prácticamente no se habría tocado.

Entonces, la idea es no extraer petróleo acá por las siguientes razones: porque ahí viven pueblos en aislamiento voluntario o pueblos libres, no contactados, cuya vida estaría en riesgo si hay actividad petrolera. La peor faceta de nuestra civilización occidental es la faceta extractivista la vida de esos pueblos puede estar en riesgo. Y además que el gobierno del presidente Correa, en abril del 2007, planteó la Política Nacional de los Pueblos en Aislamiento Voluntario que les garantizaría sus derechos, y para complementar, la Constitución establece derechos para los pueblos indígenas. Esta ya creo que es una justificación más que sobrada incluso para no explotar el petróleo aún cuando no se tenga la contribución internacional. La tesis

² *Densidad de grados API (API Gravity), consiste en una densidad adoptada por el Instituto Americano de Petróleo (API). Cuanto más alto es el índice menor será la densidad del crudo considerado. La mayoría de los crudos se encuentran entre 27 a 40 grados API. Aquellos que se encuentren por debajo de 27 grados API se consideran crudos pesados. Por el contrario, crudos con grados API mayores a 40, se consideran livianos.*

para difundirla al mundo es que los ecuatorianos dejaron el crudo en el subsuelo y que esto se constituye en un aporte para evitar el calentamiento global y se les está pidiendo a cambio una contribución a los países más ricos causantes de los mayores destrozos ambientales.

Esta es una de las zonas con mayor biodiversidad del planeta. En el centro de la zona ecuatorial, sobre todo amazónica, se concentró la vida en la época de la glaciación. Se la conoce como una reserva del pleistoceno. En una sola hectárea del ITT se puede encontrar un mayor número de especies nativas de árboles, bejucos, lianas y arbustos, que lo que existe en toda América del Norte. En una sola hectárea del ITT hay más ranas y sapos nativos de lo que existe en toda América del Norte. Hay variedad de murciélagos, reptiles... es una zona de enorme biodiversidad. Este es el segundo elemento importante.

Adicionalmente, si se extrae petróleo y se provoca, consecuentemente, una etapa de deforestación, habrá una emisión masiva de CO₂ que se calcula podría ser de 410 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono que contribuirían a un mayor calentamiento del planeta. Esa es la emisión anual de Francia o de Brasil.

Entonces esta es la contribución que estaría haciendo Ecuador al dejar el crudo en el subsuelo, pero está exigiendo un aporte internacional. Esto conduce a plantear cosas importantes: Ecuador renuncia a la explotación, y, por tanto, a los ingresos petroleros que obtendría por el crudo del ITT, y en reconocimiento a esta contribución solicita a la comunidad internacional al menos un aporte por el 50 por ciento de los recursos que se generarían por la explotación de petróleo. El punto de partida de esto es

el principio de corresponsabilidad. Los países ricos son los responsables de las mayores afectaciones al ambiente y tienen que asumir esto como punto básico de un nuevo derecho ambiental global. Inicialmente se hablaba de compensación, pero sonaba a que el país cuida esa área pero a cambio de dinero. Paralelamente era necesario eliminar la visión de la donación, casi un acto de caridad internacional.

Entonces, el tema en el Ecuador no sólo es lo que se va a proteger, sino lo que representa en términos de “vivir bien” o “buen vivir”, como dicen en Bolivia. Es una cuestión de soberanía y es una cuestión de democracia, en la medida que tiene que darse con la participación mayoritaria en un gran debate nacional. Internamente hay un espacio interesante de debate. ¿Por qué se llegó hasta este punto? Para instalar una torre de perforación se empieza deforestando, luego se empiezan a construir las carreteras, luego se establecen las líneas para llevar el crudo, los derivados. Hay desechos que se van colocando y que van afectando el suelo, el agua, el aire, los bosques y esto va minando las condiciones de vida de los pueblos indígenas. Y es absolutamente falso que existe tecnología que evita la contaminación. Cualquier actividad petrolera o minera genera problemas sociales y ambientales. Se puede aminorar pero no eliminar. No creo en esa actividad minera o petrolera responsable que va a disminuir los problemas ambientales. Con los años uno va aprendiendo que Drácula no se va a volver vegetariano ni se le va a poder encargar el cuidado del banco de sangre.

Se observa que en el caso ecuatoriano ya estuvo una compañía, la Chevron-Exaco, que trabajó 28 años en el

país y provocó una serie de destrozos ambientales sumamente grandes. Extrajo más de 1.500 millones de barriles y provocó efectos sobre el suelo, el agua, el aire y esto ocasionó problemas sobre las comunidades y sobre la sociedad. Para mencionarles muy rápidamente, el índice de cáncer en las provincias amazónicas del Ecuador es el más alto del país, más de 31 por ciento, cuando el promedio nacional es de 12,3 por ciento, y esto se debe directamente a la actividad petrolera. Hay otras actividades que llegaron después y ahondaron el problema: deforestación, erosión y contaminación, pero la punta de lanza fue la actividad petrolera y sigue siendo la causante de la mayor cantidad de problemas.

Hay también grandes pasivos sociales. Sobre la compañía Texaco pesa la desaparición de dos pueblos enteros, los etetes y los sansahuaris. No queda ni uno de ellos, ni en el museo. Y los nombres de estos dos pueblos sirven para denominar dos campos petroleros en el nororiente de la Amazonía ecuatoriana. Por esta evidencia histórica es que se constituye en una amenaza cierta para los tagaeri, los taromenane y los oñamenane³ que viven en la zona del Yasuní. Así como las consecuencias para el resto de las comunidades indígenas y la sociedad colono mestiza que ya sufrieron los impactos, aspecto que dio

³ *Pueblos indígenas en aislamiento voluntario, la historia de estos clanes o naciones enteras es el resultado de ataques violentos cometidos en su contra, en medio de la espesura del bosque amazónico, de parte de trabajadores petroleros y madereros ilegales que invaden sus territorios. En la actualidad se desconoce con exactitud el número de sobrevivientes de estos pueblos, algunas estimaciones calculan que pueden ser menos de 300 personas. Actualmente la Corte Interamericana de Derechos Humanos ha dictado medidas cautelares para proteger la vida e integridad de estos pueblos, ante las permanentes violaciones que amenazan su vida (Nota de la editora).*

lugar a un reclamo masivo y al planteamiento de un juicio a la compañía Texaco por reparaciones cercanas a los 26 mil millones de dólares. La Texaco está usando todas las mañas posibles para que no se expida la sentencia. Y curiosamente, o debido quizás a la actividad petrolera y a la actividad extractivista, las provincias amazónicas petroleras son las más pobres de todo el país. Y desde esa región debió haber surgido el primer grito: ¡Basta de petróleo! ¡Basta de destrucción! ¡Basta de seguir deteriorando la vida misma y que se busque una alternativa! Por eso se dice que esta propuesta de dejar el crudo en el subsuelo es una propuesta colectiva que se fue construyendo desde hace mucho tiempo atrás.

El origen de esta iniciativa se plasma en el libro “Ecuador post Petrolero”, donde se habla de la moratoria petrolera: sigan extrayendo petróleo de los campos ya en explotación, pero háganlo con mayor eficiencia, con mayor respeto a la naturaleza y a las comunidades, pero que se amplíe más la frontera petrolera. No ha habido desarrollo, se han extraído más de 4.000 mil millones de barriles de petróleo, se han obtenido más de 92 mil millones de dólares en términos nominales y el Ecuador no se ha desarrollado. Ha habido algunos avances en algunos aspectos como infraestructura, es innegable, carreteras, hospitales, escuelas, etcétera, pero no ha habido desarrollo nacional, no se puede seguir creyendo y actuando, como en junio de 1972, cuando el primer barril de petróleo fue al Templete de los Héroe.

Hay ideas muy interesantes. Se recogen temas como la soberanía alimentaria, la soberanía petrolera temas que fueron apareciendo desde la construcción colectiva

de propuestas. En el plan de gobierno del Presidente Correa del 2006, cuando era candidato, ya se habla de la posibilidad de moratoria en la actividad petrolera en el sur de la Amazonía ecuatoriana. Hace tres o cuatro años se habló ya de compensaciones económicas, ahora se habla de contribuciones a partir del principio de la corresponsabilidad. Es importante conocer esto para rescatar cómo se fue construyendo esta propuesta que está siendo discutida en este momento en el país. No es que alguien aparece y desde una visión mesiánica diga “yo soy el autor de la propuesta”; en realidad se fue construyendo colectivamente. Incluso ahí se habló de dejar protegido el 40 por ciento del territorio ecuatoriano, algo así como 100 mil kilómetros cuadrados, porque se cree que esa es una de las obligaciones.

Yo creo que una propuesta de izquierda que no incorpore el tema ambiental, el tema étnico, el tema de género, el tema generacional, no es una real propuesta de izquierda del mundo moderno. Se puede hablar de las viejas propuestas tradicionales que señalan todavía el conflicto capital-trabajo que está latente y que hay que darle una solución, pero no es una real propuesta de izquierda porque no incorpora todos los otros temas señalados líneas más arriba.

Y hubo un descuento. En septiembre del año pasado ya no se hablaba de proteger el 40 por ciento, sino el 38 por ciento del territorio nacional y para nosotros este es un tema de los más importantes. Desde el inicio hubo dos opciones, la opción del ministro de Energía y Minas, que era dejar el crudo en el subsuelo y la opción impulsada por el presidente de Petroecuador que era extraer el

crudo del subsuelo, y hubo una disputa. El presidente de Petroecuador —incluso en contra de lo que manda la ley— comenzó a establecer contactos con algunas empresas petroleras estatales como Petrobras del Brasil, que es una empresa mixta, la Empresa Nacional del Petróleo (Enap) de Chile y la China Petroleum & Chemical Corporation (SINOPEC) que es una de las principales compañías de petróleo en la República Popular de China. Para firmar un consorcio y acelerar el proceso de explotación. Nos reunimos el 30 de marzo del 2007 con el presidente de la República, Rafael Correa, expusimos nuestras tesis y el presidente aceptó que la primera opción era dejar el crudo en el subsuelo, pero siempre hubo una presión: no se consigue la contribución internacional, se explota el ITT. Y eso ha estado pesando sobre el proyecto como una espada de Damocles.

Y les soy franco. A pesar de que defendía dejar el crudo en el subsuelo entendía esa presión, porque a lo mejor se corría el riesgo de dormirse en los laureles y no conseguir el dinero. Se mantuvo esa tensión hasta el momento actual y, como apenas era ministro, no se podía imponer mi tesis pues era una decisión presidencial, abrí las oportunidades a otras empresas petroleras para no quedarse atados a éstas con las cuales se quería llegar a acuerdos, que a mi modo de ver, no eran los más convenientes para el país, y entonces se habló de un alianza con la empresa venezolana, con los argentinos (que no tenían mucho interés en esa época). Tengan presente que todos estos años ha habido estas dos visiones y estas dos posiciones. Una pugna permanente para o dejar el crudo en el suelo o extraerlo.

Si bien es cierto que se expidió esta política de pueblos en aislamiento voluntario en abril, de que se hizo una presentación pública el 5 de junio de 2007, de que el presidente de la República hizo exposiciones muy entusiastas en foros internacionales, no es menos cierto, que permanentemente se estaban buscando mecanismos para explotar el crudo. Se le ponían plazos a la propuesta. Incluso en una reunión de directorio se llegó a proponer que se le quitará una “T” al ITT, comenzar a explotar el crudo por la parte alta, por el Tiputini, donde están la mitad de la reservas y con lo cual esta propuesta de dejar el crudo en el suelo ya perdía toda capacidad de atracción.

Hasta aquí llegaron tres pasos muy importantes. El primero fue la conformación de un grupo presidido por empresarios ambientalistas con muchas relaciones internacionales que fueron los que pusieron en marcha esta idea del canje de deuda por naturaleza. Apoyé y sigo apoyando esta propuesta porque es de todos los habitantes del Ecuador. Luego se nombró al canciller Fander Falconi, que es doctor en economía ecológica, quien consolidó la posición. Con la incorporación del Grupo de Sevilla ya se puede tener un esquema más claro y se consigue que el presidente expida en poco menos de un año, un decreto que elimina los plazos y dice que nos tomaremos el tiempo necesario para conseguir recursos, y se van consolidando algunas propuestas a nivel internacional. Sevilla habla de una posible contribución comprometida de aproximadamente 1.750 millones de dólares, un 40 por ciento de lo que se había previsto. Parlamentarios de Alemania estuvieron varias veces en Ecuador y se recibieron propuestas de Francia, Bélgica, Noruega, España.

Y así se llegó a Copenhague. Ecuador era el país que tenía un proyecto concreto para presentar en Copenhague. Su presidente lo había defendido en varios foros internacionales, pero no fue a Copenhague, ¿por qué?, no tengo una respuesta clara. Luego no autorizó que su canciller firme el acta de compromiso para la Constitución de un fideicomiso internacional con Naciones Unidas. Simplemente se presentó la iniciativa y se perdió una oportunidad histórica. Correa arremetió contra quienes estaban negociando y dijo que fue una negociación vergonzosa. Renunció la comisión, renunció el canciller y se está buscando reconstituir el proceso del ITT luego de que el presidente Correa hizo perder gran parte de la credibilidad por sus inoportunas y desacertadas afirmaciones, el 9 de enero del año 2010. Sigue siendo un proyecto emblemático, el problema es ¿cómo recuperar la credibilidad internacional?. Se pide al presidente posiciones y declaraciones coherentes, que no cambie de opinión cada sábado.

En segundo lugar se le está pidiendo al presidente Correa, que en estos años de su gestión no se explote el ITT. Lo cierto es que las petroleras están agazapadas y cada que pueden dan su golpe a quienes defienden esta iniciativa. También habría que impedir que se haga una explotación desde los márgenes, porque hay técnicos petroleros que saben mucho de petróleo y son vivísimos, que quieren hacer una explotación horizontal desde los márgenes lo cual le hace perder viabilidad a esta propuesta.

Le proponemos incorporar el Bloque 31, que será rentable sólo si se explota el ITT. Si se decide explotar el ITT el presidente tendrá que ir a pedir autorización a la

Asamblea Nacional, y ésta puede, incluso, convocar a una consulta popular. Se cree que esa puede ser una opción para seguir defendiendo el ITT, el asunto es muy complejo. Esta es una información del día domingo pasado, donde ya se muestra cómo las empresas petroleras, en este caso la estatal, le están dando la vuelta ya al bloque petrolero para tratar de iniciar las actividades.

En definitiva se está en una verdadera carrera por la vida y se cree que dejar el crudo en el subsuelo —que para Ecuador significaría tener petróleo 110 mil barriles al día por 13 años y que para la humanidad significaría “sacrificar” el consumo de nueve días— es una apuesta importante, no sólo para proteger la vida de la gente, que ya es razón suficiente para hacerlo, para proteger la biodiversidad, para no seguir calentando la atmósfera, sino para comenzar a discutir en la sociedad cómo se resuelve el tema del extractivismo. Para mí ese es el gran mensaje de esta discusión ¿cómo se va a pasar de una economía petrolera a una economía postpetrolera?, y ¿cómo se va a construir un modelo postextractivista?, ese es el gran reto que tenemos adelante y puede ser para la humanidad una oportunidad de resolver los problemas conjuntamente.